

DIRECTORA:
RUTH CARRASQUILLA

ADMINISTRADORA:
GLADIS SALINAS

Precio del ejemplar: ₡ 0.25

"NOSOTRAS"

"América se
salvará por
sus mujeres".

HOSTOS

Organo de prensa de la Unión de Mujeres Carmen Lyra

Año I

15 enero de 1950

No 4

EDITORIAL

Nos corresponde a las mujeres abrir ya una campaña enérgica y decidida contra la carestía de la vida

El aumento de los precios de artículos de primera necesidad está llegando a tal extremo, que ya no hay salarios, ni paciencia que soporten los precios desmedidos, que a vista y paciencia de las autoridades siguen imponiendo los señores comerciantes.

Hace pocos meses, fue el aumento de la leche a sesenta céntimos y la mantequilla a cinco colones libra, luego el terrible aumento del café hasta dos colones ochenta céntimos la libra; luego el aumento de la carne, las papas, el carbón, el jabón, etc., etc. La prensa dairia apenas si ha publicado notas insignificantes, sin atreverse a abordar con energía el más grave de todos los problemas, como es este de la carestía de la vida. ¿Por que guarda silencio la prensa nacional?

Hasta ahora el pueblo se ha limitado a comentar y a protestar aisladamente en corrillos; pero las cosas están pasando de castaño a oscuro, y la paciencia y los bolsillos se agotan. Es necesario que el pueblo se haga oír del gobierno y de las autoridades respectivas, de lo contrario continuará el aumento insaciable de los precios haciendo su agosto con el hambre y la miseria de las masas populares. Y como en este problema las congojas y las penas recaen con mayor dureza sobre los hombros de las mujeres del pueblo, es necesario y urgente que seamos

nosotras las que organicemos ya una campaña defensiva contra la especulación, la carestía de la vida y la desocupación. En tal sentido La Unión Nacional de Mujeres «Carmen Lyra», inicia desde hoy un movimiento de protesta pidiendo la cooperación de todas las fuerzas sociales que quieran organizarse para poner freno a esta carrera desmedida del aumento de precio de los artículos de primera necesidad.

Por medio de hojas sueltas, de la radio y de asambleas populares, haremos oír nuestras protestas y reclamos, hasta conseguir la acción del gobierno en este problema que es el más pavoroso que vive en estos momentos el pueblo costarricense.

Cuadro de Precios

	Antes	ahora
Café.....	₡ 2.20	₡ 3.00
Leche.....	0 50	0.60
Carbón....	0.25	0.40
Carne.....	0.70	0.90
Jabón.....	0.55	0.65
Aceite.....	4.25	5.00
Arroz.....	0.55	0.65

Tal es el cuadro del alza de precios de los artículos de primera necesidad. Cuadro pavoroso que significa, hambre, miseria, dolor, desnutrición y desesperación para las clases pobres del país.

A quien corresponde frenar esta carrera desmedida de los precios?

Al pueblo, al pueblo que debe organizarse para reclamar la defensa de sus derechos!

Todo para las compañías,
migajas para el país

San José, 6 de enero de 1950

Sres. Diputados.

Lic. Don Antonio Picado G.
Lic. Don Eladio Trejos F.
Dr. Don Carmelo Calvosa Ch.
Lic. Don Jorge Mandas Ch.
Lic. Don Celso Gamboa R.
Lic. Don Arnoldo Jiménez Z.
Lic. Don Alvaro Torres V.
Don Francisco Benavides R.
Lic. Don Fernando Vargas F.
Don Carlos Elizondo C.
Lic. Don Mario Leiva Q.
Don Rafael Quesada C.
Sres. Rodríguez C. Rojas Espinoza,
Chavarría Solano, Quesada Alvarado,
Sr. Rodríguez, Suplente.

Ptes.

Distinguidos señores;

Nos es muy grato rendir aplauso por la actitud asumida por ustedes, representantes del pueblo de Costa Rica, al combatir los malos contratos bananeros presentados a la consideración del Congreso.

En nuestro criterio, han pasado dichos contratos por el clásico plato de lentejas. Todo para las compañías y migajas para el país. Pero justo es reconocer que, un valioso contingente de hombres probos votó en contra, anteponiendo los altos intereses del pueblo a los frágiles motivos de consideraciones estrictamente de carácter personal.

La Historia, les hará justicia en lo venidero.

Soy de los señores diputados.
Atenta servidora,

Stella Peralta

Por U. de Mujeres
Carmen Lyra

19 de enero a las 7.30
Asamblea General de
afiliadas para entrega
de carnets 1950.

Es urgente la asistencia
de todas las compañeras

BANANOS Y HOMBRES

*En las zonas bananeras tiene más valor
un racimo de bananos que un hombre.*

CARMEN LYRA

IV.—Río arriba

La lancha EL PARISMINA remonta el río en su viaje semanal. Ha salido a medio día con todo el sol. Trae un cargamento de cacao y unos cuantos pasajeros, entre los cuales viene una familia que emigra a otra finca; el hombre de edad indefinible, seco, alto, encorvado; el clima ardiente, el paludismo y el alcohol lo han retorcido como retuerce el fuego una rama verde. La mujer y los chiquillos, seres anémicos, raquíuticos, hinchados; estos niños que no han probado más leche que la materna. Emigran con todo su haber: unas ollas negras y unos trapos dentro de sacos de gangoche. Viene también el jefe del Resguardo a quien acaban de nombrar, sobriño de una amiga de la mujer con quien vive uno de los ministros de Estado; es un joven de San José con cara de comemaíz, criatura inútil que lo único que ha aprendido es a bailar muy bien y a beber. Su zapato bajo, sus medias de seda rayadas; su charla insustancial y su pelo peinado para atrás como los intelectuales cursis, desentonan entre aquella gente silenciosa que lo mira como se pueden mirar unos aretes, un collar o cualquier otro adorno de joyería barata en las urnas de los comisariatos.

El gris del cielo es para la mirada una lámina dura de metal caliente. Dijérase que los émbolos y las válvulas del viejo motor de la lancha, han cogido a patadas el silencio espeso que oprime el paisaje como una pesada capa de hule caliente.

Sube lenta la lancha sobre el lomo del río amodorrado. En las riberas, cañuelas, palmas, maraña insolente, bananales y cacaotales. Los cacaotales ponen sobre la monotonía del verde, la nota de sus hojas rosadas; sus frutos amarillentos penden como senos alargados de mujer que ha amamantado mucho. Esta vegetación lujuriosa embriaga la vista. Bajo la tierra las simientes se abren para dar a luz: se adivina su inquietud fecunda. Los brotes asoman a flor de tierra, dispuestos a luchar para abrirse paso; tratan de ahogarse mutuamente, se arrastran, se enlazan, suben estrangulándose. Los más fuertes se empujan y aplastan a los otros y cuando logran subir,

el fuego del sol o la tenacidad de la lluvia salen al encuentro de su triunfo y lo adormecen.

De cuando en cuando un lagarto que dormita al sol o un rancho cuyo techo de palma parece abrumado por el calor. A menudo, frente a estas habitaciones hay cuerdas tendidas con tasajos de carne de chanchito de monte que se secan al sol. De los surás de tronco blanco y elevado penden mechones de una vegetación negruzca, fibrosa y vaga que se convierten dentro del cerebro adormilado, en los jirones del silencio de esas soledades desgarrado por los golpes del motor de la lancha.

El Parismina es una lancha vieja que anda con las entrañas al aire. Las entrañas son este motor viejo de cinco caballos que produce un ruido infernal, de piezas cubiertas de un húmedo siniestro y cuyos movimientos hacen temblar la carne de los pasajeros; las mejillas sonrosadas del jefe del Resguardo se agitan de un modo que da risa. Debajo del motor asoman las costillas negruzcas de la embarcación entre una agua verdosa. El piloto que es un negro y el maquinista, hacen juego con este motor viejo, cuyo brillo y vanidad han quedado perdidos en las aguas del Reventazón y de los Caños. El maquinista Pancho Sandino, hace, cinco años trabaja en esta lancha y como veinte años de vivir por estas remotidades. Es de Puntarenas. Lo mismo que a la Estefanía, la vida lo arrastró hacia estos lados, como la corriente de los ríos arrastra esos palos que uno ve pasar flotando. Cuenta que por todas partes por donde ha pasado, ha dejado hijos. El dice que hay que sembrar la semilla. Viene sentado en el piso de la embarcación, junto al motor fuma y fuma en su pipa negra y tosca. Casi no quita la vista del motor. Con los ojos cerrados podría decir el lugar de cada tornillo, llave, cilindro, tuerca. Si no fuera porque de cuando en cuando parpadea sus ojillos verdes se le podría tomar como un utensilio indispensable para la marcha del motor como la aceitera que se encuentra a su lado. Cuando lleva turistas por los Caños del Tortuguero, ni siquiera levanta la cabeza

al oír las exclamaciones de éstos ante la maravilla del espectáculo. Hace veinte años está viendo la misma cosa...

Hay que recoger pasajeros en la hacienda Santa María. La lancha se acerca al pequeño puerto protegido por un grupo de cativos.

Se embarcan: un preso custodiado por dos guardas, unas mujeres jóvenes con paludismo y sífilis, que van para el hospital de San Juan de Dios en San José y un hombre que lleva el mismo rumbo, acompañado por una mujer menuda con cara de hormiga. Este hombre se ha golpeado terriblemente el pecho y una pierna al cargar bananos en un lanchón de la finca. Casi no puede respirar ni enderezarse y tiene la pierna terriblemente hinchada y amoratada. Cuando se golpeó nadie le hizo caso, precisaba cargar la fruta, y después el dueño de la finca no tuvo tiempo de ocuparse del asunto. ¿Acaso los hombres enfermos cuentan en las fincas de banano?

El Hospital de San Juan de Dios en San José es un desaguadero de toda esa gente palúdica, tuberculosa y sífilítica que sale de las fincas en donde se produce el banano que es según los yanquis al servicio de la United Fruit Co., versados en dietética una nutritiva golosina. En el hospital, la hermanita de la caridad encargada de las enfermedades venéreas inyectará Salvársán a las pobres muchachas de piernas llagadas que entran en la embarcación. Y la virgen del Señor les echará en cara su liviandad al ver la mueca de dolor de las miserables al sentir la aguja hipodérmica introducirse con piadosa saña en la carne pecadora. Eso sí, no las curará los domingos ni días de fiesta religiosa por tratarse de enfermedades relacionadas con el pecado.

El peón que parecía un santo

Un día llegó a la finca Santa María Ignacio Parrales, un peón oriundo del Guanacaste. Unos treinta y cinco años lo más, regular estatura, delgado, cenceño, ojos oscuros que se quedaban mirando con tan apacible serenidad, que uno sentía

Continúa en la página 3

como si por el espíritu pasaran una cinta de seda y cuando sonreía y entreabría los labios, la blancura de sus dientes ponía como un leve temblor de luna sobre el rostro oscuro y castigado por las intemperies.

De todo sabía y entendía; era excelente cortador, excelente conche-ro y excelente mulero. Sabía construir ranchos y botes. Pocos días después de llegado a la finca comenzó a enseñar a los niños de los peones y de los dueños a leer y a escribir. A unos y otros les narraba cuentos, les enseñaba a fabricar trampas para coger pájaros y bestezuelas de los bosques y les traía de sus excursiones, chanchitos de monte recién nacidos. Cogía los avisperos y panales así no más, sin tomar precauciones y los insectos nada le hacían. Contaban que dormía las culebras y varias veces llegó a la finca con una coral arrollada en el brazo, y decían también que tenía secretos para dormir a los mordidos por serpientes venenosas.

Todo el mundo en la finca lo quería y le tenía confianza y en los cinco meses que pasó allí nadie lo vió borracho ni pelear con ninguno.

Pero un día llegaron los guardas y lo hicieron preso. Este era el fulano que hacía cinco meses degollara al agente de policía de San Alberto. Parece que primero le dió un golpe en la cabeza para atarantarlo y en seguida con todo cuidado y como siguiendo una línea trazada de antemano le cortó el pescuezo.

Bien es verdad que este agente de policía de San Alberto era una buena pieza: ganaba un sueldito cualquiera, pero hubo meses que le salieron por ochocientos colones. Para todo se necesita maña. Se tenía un negro a quien llamaba el Criador, que le servía de trampa en los días de pago. En cuanto los peones comenzaban a tomar, les hechaba al Criador para que les buscara camorra; y apenas los otros le hacían frente los llevaban al cepo (porque ha de saberse que aun cuando los cepos son prohibidos por la ley, todavía se usan en los poblados de esas regiones bananeras), del que podían salir pagando una multa. Con estas multitas se ayudaba el agente de policía, a quien con tanto primor degollara aquel peón con cara de santo que se embarcó en El Parismina al mismo tiempo que las dos pobres muchachas palúdicas y sí-filíticas y el hombre golpeado en el pecho por un lanchón al cargar bananos.

Costa Rica — 1931.

VIVIO PARA SU PUEBLO



Carmen Lyra.—1931

Carmen Lyra, sorprendida, quizá turbada vió una choza humilde triste y oscura como tantas en que se hacinan los pobres con sus hijos, a los que ella recomendaba abrir hipotéticas ventanas. Imaginó una mísera vivienda, hermética como una tumba, sin un espacio abierto por donde irrumpiera, la luz, el cielo, el viento y la alegría. Debíó reconocer en su conciencia, lo torpe e inadecuado de admitir, que el niño proletario pueda tener los privilegios de las clases mas altas y se apoderó entonces de su espíritu noble, ese escrúpulo que solo pueden sentir los hombres y mujeres capaces de consagrarle a sus pueblos la vida entera.

Comprendió con esto que el maestro inditerente ante tan descarnada realidad de miseria que en su ingenuidad planteaba un niño, es un irresponsable y un farsante. Pero si ha de ser un maestro honesto, debe perseguir implacablemente esa realidad siniestra y resolverla con talento o sea en la forma correcta en que la resolvió Chabela y que es la única que existe: poniéndose del lado de los explotados, de los oprimidos y luchando por ellos como supo hacerlo esta mujer ejemplar, hasta morir perseguida y condenada al exilio por las fuerzas negras de la perfidia y del despotismo.

Al conmemorar la fecha del nacimiento de María Isabel, 15 de enero de 1888, va con nuestro recuerdo la admiración profunda por esta mujer que vivió y murió gloriosamente al servicio incondicional de su pueblo.

Emilia Prieto

75 niños huérfanos recibieron regalos en la Navidad

Nuestra organización cumplió con éxito brillante la tarea que nos habíamos impuesto de buscar a los huérfanos de la guerra civil para obsequiarles regalos para la Navidad. Con la cooperación de varios distinguidos comerciantes y el tra-

bajo de todas las señoras que quisieron ayudar en esta noble tarea, logramos llevar obsequios a 75 niños huérfanos hijos de los costarricenses que dieron sus vidas por la defensa de los derechos y conquistas de la clase trabajadora.

COMPAÑERA: Necesitamos su contribución mensual. Pague hoy mismo su cuota

No queremos que pisen nuestra tierra los cómplices del asesinato de García Lorca y de millares de españoles republicanos

La prensa está anunciando el próximo arribo de una Misión cultural de poetas españoles representantes del dictador Francisco Franco. La Unión Nacional de Mujeres Carmen Lyra, leal a la memoria de nuestra gran escritora que defendió siempre la causa del pueblo espa-

ñol por ser la causa de la democracia y de la paz, manifiesta desde estas columnas el repudio y la vergüenza que significa la presencia de esos agentes del falangismo en nuestra tierra "Cuna de libertades".

Por qué y para qué nos estamos organizando las mujeres?

Al conversar con varias señoras a quienes hemos ido a ofrecer este periódico, nos han preguntado algunas de ellas, que para que nos organizamos y para que seguimos luchando, puesto que ahora sigue don Otilio cuatro años y no habrá elecciones sino hasta 1953. Todo se terminó, ya nada tenemos que hacer solo esperar a la próxima campaña electoral, nada más.

Extrañas razones las de estas señoras, pero es lo cierto que así razonan no solo muchas mujeres sino, miles y miles de ciudadanos varones, que se imaginan que la política es como una temporada de teatro, que se representa cada dos o cuatro años en la cual se gastan muchos millones para elegir a los diputados y al presidente de la República; pasada la lucha electoral se corre el telón, los votantes aplauden y se van. Los politiqueros se quedan haciendo mangas y capirotos de los intereses nacionales.

Esta es la triste realidad en Costa Rica y en la gran mayoría de los países, por eso los pueblos ignorantes y pasivos, pagan muy caro su indiferencia y cuando despiertan se encuentran atados de pies y manos, por las maniobras, los compromisos y las confabulaciones creadas por los grandes intereses económicos en combinación con los juegos políticos tanto nacionales como internacionales.

Es así como un buen día, los votantes de un país se sorprenden al ver su patria azotada por la guerra. Otro día son los impuestos, las deudas públicas, la carestía de la vida, la desocupación, las leyes injustas, los grandes contratos con las compañías imperialistas, etc. etc., las enormes cargas que los terratenientes, los banqueros, los especuladores y las compañías millonarias han echado sobre las espaldas del pueblo. Esos señores no se duermen ni esperan la próxima campaña

electoral; siguen haciendo su política en las altas esferas del Gobierno, en los congresos, en la prensa, en los clubs elegantes.

El pueblo, que se limitó a dar vivas a los candidatos, y a votar el día de las elecciones creyendo terminados sus deberes cívicos, ignora de donde le vienen los males a la República y quienes son los responsables, porque no sabe y nadie se interesa en explicarle la relación directa que tienen los problemas de trabajo de subsistencia, de salud y de educación con el desarrollo de la política nacional e internacional y entonces prefiere leer las tiras de aventuras y pasatiempos sin inportarles las noticias de los cables, ni las crónicas del congreso donde discuten y legislan los mismos diputados que él eligió con sus votos.

Esta viene siendo desde hace muchos años la tradicional rutina de las campañas electorales juegos y maniobras políticas a espaldas del pueblo que no tiene participación alguna en la discusión de los problemas nacionales.

Nosotras, integrantes de la Unión Nacional de Mujeres "Carmen Lyra" al organizarnos, pretendemos levantar un movimiento de cultura cívica y política, que haga comprender a las mujeres progresistas de nuestro país, el nuevo sentido de la política, de la política de todos los días, en la cual va envuelta la suerte de todos los costarricenses, desde el mantenimiento de la paz de la nación, la salud de nuestros hijos, hasta el precio del carbón, de la leche y del café. Por eso y para eso nos estamos organizando: para entender la política, no solo en vísperas de las elecciones, sino diariamente, en todos los asuntos de carácter nacional e internacional. Y ahora que la Constitución nos concede el derecho al voto, consideramos mayor obligación nuestra prepararnos para tomar participación activa

y decisiva en la discusión pública de todos los problemas nacionales. Comprendemos que para preservar la paz, la libertad de Costa Rica, y la defensa de nuestra soberanía, es indispensable y urgente la acción consciente y patriótica de todas las mujeres que soñamos con una patria libre de la miseria, de la ignorancia, de las amenazas de la crisis y de una nueva guerra mundial.

Brillante éxito alcanzó el homenaje a Carmen Lyra celebrado en la Escuela Maternal, el 12 de diciembre

Por fin el 12 de diciembre pasado logramos celebrar un bello acto en la Escuela Maternal, gentilmente cedida por la Secretaría de Educación Pública. Con la asistencia del señor Embajador de Panamá y su distinguida esposa y con la colaboración artística de distinguidos elementos, la Unión de Mujeres Carmen Lyra, recibió el homenaje de las Mujeres Universitarias de Panamá, quienes en justo reconocimiento a la gran escritora y revolucionaria costarricense, enviaron un pergamino, un donativo de 25 dólares y una hermosa carta de recuerdo y simpatía para Carmen Lyra. De manos del señor Embajador de Panamá, Sr. don Gil Blas Tejeira, recibimos este homenaje en cálidas palabras, que significan la solidaridad de las mujeres panameñas con las mujeres de Costa Rica, que luchamos por una patria libre de la miseria y de la ignorancia.

Más de 300 personas asistieron al acto, en la misma escuelita de Carmen Lyra. Allí estaban sus alumnos, las madres de familia, los obreros y los estudiantes, es decir el pueblo que nunca olvidará la gran obra realizada por la primer maestra costarricense.

También suben los impuestos municipales

Como si fuera poco el aumento de los alimentos, de la ropa, de la vivienda, ahora también, nos llega el aumento de impuestos municipales. Los habitantes de San José hemos sido sorprendidos con el alza más grande que jamás haya hecho la Municipalidad.— Hay casos en que las sumas totales han aumentado cuatro y seis veces los antiguos impuestos.— Qué ocurre? Que nos cogen asando elotes...

Carta a la Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá

San José, Costa Rica, 12 de diciembre de 1949.

Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá.

Queridas compañeras:

Vuestro gesto de reconocimiento a la labor brillante y meritoria realizada por nuestra gran Carmen Lyra, nos llena de fe en el porvenir de este Continente.

No se trata ya de la lucha y sacrificio aislados de pensadores generosos que han conocido nuestros problemas y el origen de ellos y se han empeñado en darles la solución conveniente y efectiva. Vuestro gesto nos dice que ha llegado la hora de la cooperación en la tarea por alcanzar un porvenir menos duro para los pueblos de estas naciones hermanas.

Carmen Lyra, la escritora amena, la incansable luchadora por el mejoramiento de los niños y de los hombres, merece el gesto admirativo que le deducáis porque su esfuerzo fué en beneficio de todas estas patrias de idiosincrasias tan semejantes.

La Unión de Mujeres Carmen Lyra acepta y agrada profundamente vuestro mensaje y vuestro donativo.

Recibid un saludo muy afectuoso de vuestras compañeras,

María de Mata

Presidenta